¡DECÍDETE YA!

1º Re. 18:17-40

EL CONTEXTO:

>Acab era rey sobre Israel e hizo lo malo ante los ojos de Jehová. Su reinado fue de total desobediencia e idolatría, pues adoró a los baales y siguió los pasos de Jeroboam (1º Re. 16:28-33). Acab estaba casado con Jezabel quien era una mujer cruel y perversa; ésta mataba a los profetas de Dios. (1º Rey. 18:4,13).

>En medio de esta crisis espiritual se levantó el profeta Elías e inició su ministerio. (1º Rey. 17:1).

>En esos tiempos había una hambruna y sequía en la región de Samaria, esto era parte de la disciplina de Dios al pueblo de Israel. (1º Re. 17:1)

>La relación entre Acab y Elías era distante, ya que creía que Elías turbaba a Israel con hambruna y sequía, pero esto era por causa del pecado de Acab (1º Re. 18:17-18).

DOS CONFRONTACIONES NECESARIAS.

En medio de estas circunstancias de crisis espiritual, grande idolatría y el abandono de los mandatos de Dios por parte del pueblo de Israel, el profeta Elías se levanta y se determina confrontar la situación espiritual del rey y de la nación, a pesar de que su vida corría peligro.

La primera confrontación fue para el rey Acab en 1º Re. 18:18*. Él respondió: Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales.* **La segunda confrontación** fue al pueblo en 1º Re. 18:21. Y *acercándose Elías a todo el pueblo, dijo:* ***¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos?*** *Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra.*

En otras palabras, Elías le estaba diciendo al pueblo: *¿Hasta cuándo van a estar vacilando y siendo indecisos en dos opiniones y caminos? Si Dios es el Dios verdadero ¿qué esperan para seguirle? O si van a seguir a Baal, síganlo ya ¿por qué siguen jugando?*

En dicha confrontación, Elías les hace ver la realidad espiritual en la vivían, pero a pesar de esta reprensión, es triste leer que todos se quedaron callados y nadie respondió alguna palabra, no supieron dar una respuesta. Si estuvieran convencidos de lo que Elías les confrontó tal vez dirían: *Es cierto Elías, Dios es el Dios verdadero, le seguiremos*, pero no fue así. Sin duda alguna estaban viviendo entre dos pensamientos, de estar con Dios y estar con los baales; había tal indecisión en sus vidas que los llevó a no saber qué responder a lo que Elías les dijo.

ALGO QUE NOSOTROS TAMBIÉN TENEMOS QUE HACER.

Este momento de indecisión e inestabilidad del pueblo de Israel puede ser algo que estemos viviendo y ¡necesitamos decidirnos ya! La pregunta que dijo el profeta al pueblo es también para nosotros ¡ya que quizás hoy te encuentras vacilando! Y es urgente que nos decidamos obedecer a Dios. **Cuidado en llegar a ser personas de doble ánimo, que no sabemos decidir si obedecemos a Dios o hacer cosas que distan mucho de una entrega sincera al Él. Una vida de indeterminación constante o falta de definición tiene grandes consecuencias.** (Stg. 1:5-8; Ap. 3:15-16).

Debido a esto, Dios nos llama a que nos determinemos prontamente en muchas áreas de nuestra vida y decidir ya qué vamos a hacer. No podemos seguir esperando ni seguir sirviendo a los "baales" ni mucho menos al pecado, ya que estaremos cayendo en hipocresía A pesar de que vendrán circunstancias adversas tendremos que decidir entre obedecer a Dios o tristemente escoger lo que no le agrada.

Elías nos dejó un claro ejemplo de esa determinación y decisión que necesitamos imitar, él no estaba claudicando entre 2 pensamientos pues él hizo la pregunta. Este profeta estaba más que convencido en seguir y servir a Dios, pues estaba determinado a enfrentar lo que sea, aun delante del rey Acab y su esposa Jezabel, ya que sabía que el Dios verdadero estaba de su lado.

¿Qué principios encontramos para poder decidirnos ya para obedecer a Dios? ¿Qué elementos vemos en la vida de Elías para ser como él y que le ayudaron a no vacilar entre dos pensamientos? Analicemos brevemente los siguientes aspectos que nos ayudarán a determinarnos prontamente a obedecer al Señor y a no vacilar en nuestra vida:

- **Hay un Dios verdadero.** (1º Re. 18:21,24,36,37). Elías estaba convencido que Dios es el Dios verdadero. Una persona con determinación en obedecer al Señor confía en que sólo hay un Dios verdadero. (Is.44:8; 45:5-6; 46:9; Dt. 4:35,39; 32:39; 1º Re. 8:60).
- **Muchas veces decidir obedecer a Dios comenzará con una persona, como Elías** (1º Re. 18:22,25). Con una persona que esté determinada en obedecer a Dios, es suficiente para que Dios obre.
- **El decidir ya no vacilar entre dos pensamientos no será por nuestras propias fuerzas o recursos**. Dios ha dado todos los elementos y sus promesas que necesitamos para poder decidir ya. ¿Qué estamos esperando?

- **No siempre habrá momentos óptimos para obedecer a Dios con determinación**. A veces tendremos que obedecer a Dios con su ayuda y dirección, aun en medio de circuntancias difíciles, como las que se encontraba Elías, pero cuando nos determinamos a obedecerle es ahí cuando vendrán bendiciones a nuestra vida.
- **Otros se determinarán a hacer ciertas cosas, pero estarán en el error como los profetas de Baal.** (1º Re. 18:26-29). Estos falsos profetas aceptaron el reto de Elías, pero estaban equivocados y no sabían que su dios no respondería. Algunos decidirán tener más dinero, otro trabajo, vivir mal, alejarse de Dios, pero de nada servirá (Pr.14:12). Si otros se determinan y empecinan en hacer cosas incorrectas ¿por qué no nosotros mejor obedecer al Señor ya?
- **Confiemos plenamente en Dios, sabiendo que el Señor está de nuestro lado.** (1º Re. 18:30-35). Elías confío plenamente en Dios, aun cuando aumentó la complejidad de la circunstancia. Elías estaba poniendo en juego su reputación como profeta, pero sobre todo la veracidad y la existencia de Dios si no descendía fuego sobre el holocausto inundado, sin embargo, era algo que el Señor preparó para humillar más a los profetas de Baal. Confiemos en el Dios de lo imposible.
- **La determinación de obedecer al Señor no es para demostrar a otros que podemos, sino para darle la gloria a Él y que sea reconocido.** (1º Re. 18:36-37). Elías nunca dijo: "*hago esto para que vean que soy un buen profeta*" ni tampoco dijo: *"hago esto para que estos profetas paganos y Acab sepan cuán equivocados están*" ¡No! Sino que lo hizo para que el pueblo de Israel diera la gloria a Dios, conocieran que es el único Dios verdadero y que se volvieran de corazón a Él y esto, fue así. (1º Re. 8:39). Todo lo que hagamos, que sea para la honra y gloria de nuestro Dios (Sal. 29:2; 57:5; 115:1; Is. 42:8; 1ª Co. 10:31).
- **No necesitamos de un milagro para obedecer a Dios, ya que el Señor en el pasado nos ha demostrado su poder por obedecerle.** (1º Re 18:38-39; Dt. 4:32-40; 29:2-3). El pueblo no tenía que esperar ni ver un gran milagro para creer y volver a Dios, pues conocían una basta lista de milagros y portentos realizados por Él. Dios en su misericordia les volvió a mostrar su poder.
- **El Señor confirmará y recompensará nuestra determinación y veremos su poder**. (1º Re. 18:38-39).

Preguntémonos ¿aún seguiremos vacilando todavía con dos pensamientos? ¿no te has cansado de estar claudicando constantemente en tu vida? El Señor por su puesto no quiere que vayamos en pos de los "baales", ni que nos alejemos, pero nosotros tenemos la decisión de vivir cerca o lejos de él, pero no a medias tintas.

Dios siempre nos llama a que nos determinemos y decidamos ya, por ejemplo:

DECÍDETE A SERVIR Y SEGUIR A DIOS CON TU FAMILIA.

Josué. 24:14-15. *14 Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. 15 Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.*

DECÍDETE A OBEDECER A DIOS PARA QUE VENGAN LAS BENDICIONES.

Dt. 11:26-28. *26 He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: 27 la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, 28 y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido.*

DECÍDETE A VIVIR UN CRISTANISMO FERVIENTE Y NO FRIO NI MUCHO MENOS TIBIO.

Ap. 3:15-16. *15 Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! 16 Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.*

DECÍDETE A SERVIR A DIOS Y NO A SERVIR LAS COSAS SUPERFICIALES.

Mt 6:23. *23 Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.*

Por lo tanto, decídete a…

- Dejar el pecado y a vencer tu pasado.
- Confiar y a esperar más en Dios.
- Consagrar tu vida a Dios.
- Ser un verdadero cristiano.
- Entregar tu carácter y emociones.
- Vencer la tristeza y la depresión.
- Comprometerte en la iglesia.
- Vivir un cristianismo íntegro y no frio ni tibio.
- Escudriñar realmente las Escrituras.
- Dirigir a tu familia, esposa e hijos.
- Dejar tu amargura o falta de perdón
- Alejarte de malas influencias y malos ejemplos.
- Servir mejor en su obra.
- A orar con mayor fervor.
- A ser un mejor varón o dama.
- Entregarle tu vida a Cristo.

¡YA NO VACILES ENTRE DOS PENSAMIENTOS!

¡DECÍDETE YA!